

LA NUEVA SENDA

Aparece cada 15 días

Suscripción Voluntaria

CONTRA TODA FORMA

DE EXPLOTACIÓN Y TIRANÍA

DIRECCIÓN

Virginia Bolten Calle Treinta y Tres 93

NUESTRA CAMPAÑA

LOS PRESOS DEL MITIN PRO-FERRER

Continúan presos en la Cárcel Correccional varios compañeros injustamente detenidos a raíz de la disolución del mitin Pro-Ferrer, acusados de tentativa de asalto a la Legación de España.

El proceder de la policía, fraguando esa tentativa de asalto, fue de lo más indecoroso e indigno posible, pero el proceder de la llamada Justicia, manteniendo encarcelados a varios presos, sin pruebas que sirvan de base a una acusación seria, el proceder de la justicia es más oprobioso aún que el de la policía, desde que se hace instrumento y cómplice de miserables venganzas ejercidas contra los humildes obreros por los representantes de la autocracia gubernamental, que, incapaz de luchar de frente y con la visera alzada, trata de buscar medios solapados e hipócritas, que ponen en transparencia su maldad, su insolencia y su prestigio.

Estas cobardes asechanzas de los burgueses encaramados en los puestos públicos no pueden quedar sin castigo. Es necesario que se produzcan protestas públicas contra las infames y arbitrarias prisiones que se prolongan indefinidamente, para hacer sentir a los funcionarios culpables de abuso de autoridad la enérgica condenación que merecen los esbirros policiales y sus incondicionales instrumentos que se disfrazan con la toga para representar el papel de representantes de la justicia.

Y si la protesta no basta, es necesario ir más allá para hacer sentir la indignación del pueblo con hechos más enérgicos y positivos.

Hartos estamos de ver como se maltrata a los humildes obreros inocentes y como los grandes criminales de la burguesía ni van a la cárcel ni sienten la persecución de la farsaica justicia que se estila en este país, para vergüenza de la civilización de que aparentemente se hace gala.

Hemos dicho que no existe una sola prueba legal contra nuestros compañeros, no sólo para sentenciarlos, sino que ni siquiera para detenerlos; los hechos evidencian nuestros asertos.

El distinguido abogado doctor Juan B. Schiaffino, al hacerse cargo de la defensa de los obreros Nola, Pérez y Bram, solicitó la libertad bajo fianza de los procesados, ya que por ese procedimiento obtuvo la de los demás detenidos.

Pues bien; el juez que entiende en la causa contestó que no concedía la libertad porque todavía faltaban algunos testigos para declarar; esta es una prueba palmaria de que no habiendo ninguna acusación seria contra los detenidos, no se le toma declaración a los testigos, con el propósito vengativo de perjudicar a los presos y retenerlos encarcelados el mayor tiempo posible.

Y, ¿cómo se explica que otros detenidos por la misma causa, por los mismos hechos, con las mismas acusaciones en el proceso y a disposición del mismo juez, fueron puestos en libertad bajo fianza, a pesar de faltar algunos testigos para declarar, y a los que aún permanecen encarcelados se les niega la exoneración con un pretexto tan burdo como infantil?

Esta es una prueba palmaria de que no habiendo ninguna acusación formal contra los detenidos se apela al torpe pretexto de que faltan testigos para declarar con el propósito vengativo de prolongar el mayor tiempo posible la detención de cuatro humildes obreros que, por ser tales, se juega impunemente con su libertad

Pero estamos nosotros dispuestos a apelar a todos los medios a fin de recabar la libertad de cuatro víctimas inocentes.

Gritaremos todos los días hasta que los mismos sordos nos oigan; nuestra voz de protesta ha de llegar hasta la Alta Corte de Justicia; ha de ser oída por el mismo Presidente de la República; han de convencerse que a la sombra de un proceso se está cometiendo una infamia inaudita.

Y si nuestra voz no hallara eco en las altas esferas oficiales, apeleremos a otros medios más contundentes, que seguramente no habíamos de ser nosotros los primeros en lamentar.

Queremos la libertad de nuestros compañeros y la obtendremos aunque para ello tuviéramos que hacer el más grande de los sacrificios; al efecto rogamos a todos los grupos, sociedades y compañeros de la capital y del interior, que se preparen para realizar un gran acto público en favor de nuestros camaradas.

¡Adelante, trabajadores! Solidaridad para los que, desde hace cuatro meses, son víctimas de los mal llamados representantes de la ley.

Nota.—En el próximo número publicaremos las falsas acusaciones que pesan contra nuestros compañeros y probaremos que todas ellas no son más que simples suposiciones mal fundadas y que por esta razón los presos debían haberse puesto en libertad de inmediato al día siguiente de su arbitraria detención.

PERMANENTE

Suplicamos a la prensa avanzada e independiente de todo el mundo la reproducción del siguiente comunicado:

CUATRO INOCENTES EN LA CÁRCEL

Desde el 17 de Octubre de 1909 se hallan en la cárcel de Montevideo (Uruguay) los obreros José Castelli, Pedro Nola, Antonio Pérez y Oscar Bram, acusados por disparo de armas y desacato a la autoridad en el mitin de protesta por el asesinato de Ferrer, efectuado el día mencionado.

Garantizamos que esas acusaciones son absolutamente falsas y, no obstante los obreros nombrados no son libertados por los jueces que entienden en el proceso.

Hombres de ideas avanzadas: Solidaridad para los inocentes presos de Montevideo.

LA NUEVA SENDA.

¡Trabaja proletario!

Sobre el campo que no es tuyo, en el taller que no te pertenece, en la mina propiedad de otro, encorva la espalda y trabaja, proletario. Trabaja para tu patrón que engorda tranquilamente con tu sudor y ríe de tu imbecilidad. Trabaja incesantemente, sin un minuto de reposo, sin un minuto de descanso, para el cura que entre las caricias de su barragana y una buena botella de champagne entona un pater por tu alma.

¿No eres una bestia de carga? ¿No has nacido para ser un esclavo, un muerto de hambre y un imbécil? Trabaja, pues, trabaja para mantener a tu soberano en el derroche de las riquezas, a tus diputados, a tus senadores que te llenarán de leyes, a tus magistrados que te harán justicia, encarcelándote, a tus esbirros, que te esposarán y te torturarán a su placer, a tus militares que te darán plomo cuando pidas pan, cuando pidas un poco de justicia.

¡Trabaja, proletario, trabaja! ¿No eres tú el representante del antiguo ilota de Grecia, del esclavo de la edad media, del paria de la India, del miserable postrado y envilecido de todos los

tiempos? ¿No llevas en los ojos la marca de la esclavitud? Trabaja, pues, trabaja para que la caja del capitalista pueda llenarse de oro y de billetes de banco, para que el Papa se ahogue en un mar de riquezas, para que el militarismo se engrandezca, para que tú puedas inocular como una maldición paterna, la miseria física y moral en la sangre de tus hijos.

Mira allá aquel campo, triste y desierto bajo el ardor de los rayos solares; necesita ser cultivado y fecundado, necesita la obra de tus brazos para cubrirse de mieses, para convertirse en un terremoto y exuberante, vé a trabajarlo, vé a esparcir sobre aquellos surcos el sudor de tu frente, ahonda la azada con el impulso de tus músculos y de tu energía; el patrón para quien trabajas y que será tu alma y tu sangre convertirse en dinero, te desprecia, te desprecia, no te dará ni un pedazo de tina seca para defenderte durante los rigores del invierno.

Es allá, en la profundidad sepulcral de aquella mina, donde el trabajo te espera; ¡Adelante, proletario! descende al mundo oscuro, penetra en la cavidad espantosa, subterránea, de aquel misterioso abismo, allí hay riquezas inmensas que hay que arrancar y transportar a la superficie para enriquecer al amo. ¡Cava, cava, proletario, cava tu propia tumba con tus propias manos! El patrón no se olvidará de poner una cruz, hay tantas en aquella profundidad. ¡Cava, cava la propia miseria, la propia desgracia, la desesperación de los tuyos en la felicidad del señor!

Trabaja, proletario. En aquel gran taller, en aquel sitio para ti. Hasta que el cansancio diario o el engranaje de una máquina no te hayan inutilizado del todo, el principal no te echará a la calle ni te pondrá a la puerta; te tendrá cerca de sí enclavado a una máquina mientras te quede una gota de sangre. No te faltará un pedazo de pan, si sabes ser sumiso y obediente. Comprendo que el insuficiente salario no te permitirá instruirte ni experimentar las superiores sensaciones de la vida; ¿pero, qué importa? ¿No eres una bestia? ¿No has nacido para ser un esclavo y un imbécil?

¡Trabaja, proletario, trabaja!

POLINICE.

Misión del periodismo revolucionario

Sin tiempo para abordar este tema con la extensidad que el caso requiere, consideramos oportuno hacer algunas consideraciones al respecto, ya que el tema es de ocasión, puesto que algunos escritores y otros que no lo son, pero que por un grave error se llaman anarquistas, sostienen que el periodismo, sea o no revolucionario, tiene que adaptarse al ambiente, nosotros estamos abiertamente en contra de ese erróneo concepto, reconocemos en parte que nuestros actos son hijos del ambiente, pero sostenemos que la misión del propagandista revolucionario en la tribuna y en la prensa, es crear nuevo ambiente, ya que adaptarse y asimilarse a las viejas predicas será todo lo que se quiera pero no será obra revolucionaria, ni siquiera emancipadora, y en este caso el esfuerzo de quien realiza esa prédica no solamente resulta estéril, sino que también contraproducente.

La obra de los verdaderos revolucionarios no consiste en hacer oposición a determinados gobiernos, salvo casos excepcionales, ya que eso supondría que los gobiernos pueden ser unos mejores que otros, mientras que en el fondo y aún a pesar de los hombres que los representan, todos los gobiernos son malos.

Como casos típicos podríamos citar los gobiernos presididos por los señores Batlle y Ordóñez y Clemenceau, que a pesar de sus ideas liberales y altruistas, como jefes de estado tuvieron que ser malos para el pueblo, lo cual demuestra, que los hombres en sí, no son malos como generalmente se cree, son las instituciones las que son malas, y por lo tanto las que los propagandistas debemos demoler, obrar de otro modo sería sencillamente esterilizar energías y perder un tiempo precioso; que los reformistas legalitarios hagan oposición a determinados gobiernos o personajes políticos se explica, pero que lo hagamos los anarquistas no tendrá jamás justificación posible.

Por otra parte, los periodistas revolucionarios jamás deben descender a la imbecilidad popular para interpretar sus sandeces, por el contrario, deben tratar de elevar al pueblo moralmente para que pueda apreciar la bondad de nuestras ideas filosóficas, científicas y revolucionarias; en ese terreno se colocaron Sebastián Faure, Federico Urales, Malato, los fundadores de *La Protesta* de Buenos Aires y todos los que, por medio del periodismo, quisieron llevar al pueblo un rayo de luz, y no se nos diga que los camaradas mencionados fracasaron porque sus publicaciones dejaron de aparecer después de un determinado tiempo, cuyas verdaderas circunstancias sería largo enumerar, disculpen los camaradas para quienes dedicamos estas líneas, pero los verdaderos fracasados serán ellos, cuando al desaparecer del escenario periodístico no dejarán siquiera el rastro de su semilla e infundida labor en el surco de las ideas modernas.

Volveremos sobre este tema, porque, sin que sintamos animosidad personal contra nadie, lamentamos sinceramente que elemento algo inteligente y activo, (algunos de sus miembros pretendieron, más de una vez, ser los puritanos del ideal) hayan caído ahora en semejante desviación de concepto, pues si nuestras publicaciones no han de servir para la divulgación de nuestras ideas ¿a qué objeto responden? ¿será posible que los anarquistas del Uruguay se conformen con gastar sus energías intelectuales y materiales para hacer sencillamente propaganda opositora? Reflexionen desapasionadamente los compañeros y verán que tenemos razón.

Como nosotros no nos consideramos infalibles en nuestras apreciaciones y como flota en el ambiente la idea de editar nuevamente en Montevideo un diario, ponemos a disposición de los compañeros estas columnas, a fin de que esa iniciativa tan loable, bajo todos conceptos, sea discutida ampliamente y podamos obrar luego con conocimiento de causa.

El egoísmo nato

Un hombre que tenga mediana cultura e ilustración, y que se tome un verdadero interés en estudiar la psicología de los pueblos civilizados, después de haber analizado con conciencia propia, saca en sus deducciones y conclusiones que el ser cuando nace es egoísta por instinto de naturaleza; lo vemos que llora y se revela para que la madre le suministre el alimento de su seno, y en esa forma según los métodos de educación e ilustración de la madre, el niño así crece y se desarrolla.

Vemos a las madres desde la más encumbrada hasta la más plebeya, inculcar al hijo cuando llega a tener las primeras nociones de la razón, la sumisión; el miedo a la represión y al castigo; educan a la inocente criatura en un molde tan estrecho, y lleno de bu-

millación y obediencia que es imposible poder formar al hombre y la mujer con un carácter netamente franco, decidido y armonioso; en cambio se va desarrollando en un ambiente taciturno, urano, envidioso, lleno de estupideces; estos son los primeros pasos que da el niño en el período de su infancia, gracias a la herencia atávica que la madre le viene infiltrando en el tierno cerebro infantil.

Cuando empieza a pronunciar las primeras palabras, tiene el mayor cuidado la dicha madre en enseñarle que hay un Dios, que lo hace y deshace todo cuando quiere.

Por cualquier gesto o movimiento que el niño haga lo amenazan con el castigo de Dios, diciéndole que como niño, morirá, todo por obra y gracia del Padre Eterno. Así se deduce que al ser, desde su más tierna edad, le inculcan el miedo a la expansión, a lo bello, a todo lo que es gozar la vida, de acuerdo con la ley biológica de la naturaleza.

Desde los tiempos más primitivos hasta la era presente han venido educando a las generaciones dentro de un ambiente obscuro, con una libertad muy limitada y cargada de grandes prejuicios. Jamás se ha enseñado al niño a querer y amar; nunca se le ha hecho conocer que no hay ser humano con más derechos y deberes en la superficie de la tierra que uno mismo, puesto que al nacer y morir la misma naturaleza no ha hecho, ni hace, ni hará ninguna preferencia, para ningún habitante del planeta terráqueo.

Por qué no se le ha de enseñar al niño que en todas las evoluciones y manifestaciones de nuestra vida debemos todos de disfrutar de los mismos privilegios, y desenvolver sus infantiles inteligencias de acuerdo con el progreso y la ciencia? Pero no sucede así, cada madre enseña a sus hijos a su gusto y paladar, siempre de acuerdo con la rutina de los tatarabuelos y de aquellas costumbres caducas y semibárbaras.

Estas madres creen con la mayor buena fe, que educando a sus hijos de acuerdo con este régimen bárbaro y tirano, hacen la completa felicidad, y por este medio dejan a sus hijos para gozar de todos los placeres de la vida.

A mi modo de entender, es uno de los errores más grandes que ha habido y hay en las generaciones pasadas y presentes. Todas las madres, pobres y ricas, escriban la felicidad de sus hijos en el *Dios-dinero* importándoseles muy poco de que sus descendientes sean o no inteligentes; todos los entusiasmos de los padres es dárles una carrera para que estudien la mejor forma de explotar a la humanidad y la mayoría los hacen estudiar a la fuerza, con perjuicio hasta de la salud del niño, sin tener vocación ninguna por tal estudio, ¿no importa? —dicen los padres, —hay que sembrar para recoger, el mayor entusiasmo está en que el hijo consiga el título de doctor para tener la fortuna hecha.

Tenemos aquí a los hijos de los privilegiados con toda su capacidad intelectual, enseñarles lo que es la verdadera historia humana.

Es un contra sentido: todo estudio que no sea con fines lucrativos, no quieren perder tiempo, dicen los padres, en que sus hijos gasten el cerebro en descubrimientos fantásticos.

Estos privilegiados tienen todos las probabilidades para descubrir los misterios de la Naturaleza, pues ellos tienen todos los medios a su alcance para ponerlos en conocimiento de los hombres y mujeres amantes del progreso y la ciencia; pero, salvo rarísimas excepciones, no resulta así, los jefes de familia, y principalmente las madres, tienen sumo cuidado en enseñarles que los hijos del trabajo y todos los desheredados de la fortuna somos seres de menos valer y de mucho más bajo prestigio, llegan al extremo de decirles a sus hijos, que *Dios* los ha hecho venir al mundo predestinados para gobernar y mandar, y los pobres para obedecer... ¡Sarcasmo grandioso!

Aquí tenemos el verdadero criterio de todos los privilegiados del siglo XX. Bebiendo por desgracia de la misma fuente los asalariados, salvo raras excepciones, creen que acumulando mucho dinero completan la felicidad de sus hijos.

Yo, estoy segurísimo y convencido, que mientras exista el *Dios-oro*, hartos y hambrientos, ricos y pobres, ignorantes y pillos, y tantas otras desigualdades sociales, jamás se implantará la completa felicidad de los pueblos.

Entonces, aquí, lo que cabe y lo único que tenemos que hacer, es combatir por todos los medios este egoísmo lleno de bajas pasiones, sentimientos ruines y mezquinos; demostrando a los esclavos del salario que la felicidad de ellos y sus hijos no está en acumular mucho dinero, antes por el contrario se está por aborrecerlo por ser el principal factor de todas las desigualdades sociales.

El dinero es la piedra fundamental que sostiene los gobiernos y religiones, es la causa de todos los crímenes, robos, prostitución, mentiras convencionales, hipocresía, villanía y hasta los más bajos sentimientos que pueda concebir un ser humano; éste es el egoísmo que viene arrastrando por el lodo hace miles de siglos a las generaciones pasadas y presentes, salvo casos excepcionales. Entonces los que vislumbramos una sociedad más perfecta, tenemos que hacer todo lo que esté a nuestro alcance para regenerar a la humanidad y pasar sobre todas las mezquindades humanas para formar un ambiente sano, é implantar y transformar un egoísmo de sentimientos elevados y nobles, llenos de amor, felicidad y alegría, pero el punto principal es educar y regenerar la mujer, para que por medio de la ilustración, sea una maestra de sus hijos, una madre cariñosa, una compañera del hombre.

Con este sistema de egoísmo podremos formar la gran familia universal, libre de todos los odios y pasiones mezquinas.

JOSÉ LAMAS.

A trabajar...

El día apareció cargado y, entreciudad, los trabajadores destilaban por las calles en diferentes direcciones. Las caras tristes y demacradas, sus ojos cansados, sus brazos como muertos, se parecían a desprendidos del cuerpo, la cerviz doblegada y la vista pálida clavada en los pies.

Yo contemplándolos dije para mí: Esos son los de siempre; son los que llevan a cuestas el mundo de opresión y mentira del pasado; sí, son los engañados, a quienes le han clavado la ignorancia todos los tiranos; sí, aquellos son organismos que se mueven como instrumentos ciegos. Urge enseñarles el camino del progreso y del futuro.

El día, que había amanecido cargado, empezaba a despejarse, el sol brillaba y calentaba con sus rayos. Los trabajadores volvían de sus faenas diarias, más risueños y con más energía; es la hora del almuerzo, porque, el estómago también tiene su reglamento.

Los anarquistas reparten las proclamas entre esos trabajadores, que como bandadas de jilgueros revoloteando por el aire, invitan, en vibrantes parrafos, al pueblo que los lea con avidez y entusiasmo, a concurrir a las veladas y conferencias.

A la hora indicada en los prospectos, una masa enorme llenaba los amplios locales. Los salones rebozan de gente, ya no admiten más. Allí lejos se oye una voz fuerte y clara, es un orador. Aquí, otra voz se siente, es una joven que voca *La Protesta* y *La Nueva Senda*. Otra compañera de más edad, en la entrada, tiene un tendal de libros, folletos y revistas, también voca; todos laboran por una humanidad emancipada y por un mundo nuevo; son las huestes de la anarquía que en todas partes propagan y se multiplican.

Los organismos de resistencia hacen sus llamados, por medio de manifestaciones, a todos los explotados y vejados, a todos los aplastados y humillados, a todos los escarnecidos y robados.

Un proletario se dirigía al puerto, llevaba un fío debajo el brazo y lo repartía a todos los que encontraba a su paso, mas, luego, un núcleo de compañeros lo atacan y le sacan parte de lo

que llevaba, a ellos también le pertenecía, lo que repartía era de todos y sin preocuparse del peligro que corrían ayudaban también a repartir las proclamas, pues, repartir manifestos en el puerto de Buenos Aires es hacerse pasto de las iras de toda la canalla burguesa, de la policía fascinerosa y de la patronal que con sus perros materializados se corre el riesgo de ser asesinado por las espaldas, como no hace mucho fué muerto uno de los nuestros, el compañero Felipe Rosil, que le impedían trabajar en el puerto.

¡Salud Radowisky! que has sabido hacer saltar la montaña que se oponía a nuestro paso; el camino está abierto.

El hombre que repartía los manifestos siguió su itinerario, todos le animaban y le arrebataban lo que antes despreciaban y miraban con sonrisa irónica y tiraban. Hoy lo piden, agradecen al que se los entrega y se aprestan para repartirlos también en las bodegas y en todas partes en donde hay obreros.

Es que el malestar los obliga a pensar. No es con el abandono que se conservan las mejoras si no con el espíritu latente; formar una fuerte organización en donde las inteligencias vayan depurándose de estos convencionalismos rutinarios, superar las inteligencias, ser hombre de lucha y de combate, esta es la senda en que se han planteado los obreros del puerto, desbaratando aquello que era amontonamiento de carne y de dinero, extirpar los ambiciosos de los puestos rentados, los cuales se convierten en comicios de embrutecimientos como hacen los camanduleros políticos: un secretario, un ayudante, cuatro inspectores, doce propuestos y seis elegidos; los otros seis que no resultaban elegidos eran fuertes organizadores, después de la derrota se volvían antiorganizadores.

Claro, querían defender la organización de los 120 pesos mensuales. *Ciento veinte pesos*, los elegidos lo que defendían eran *cueli poqui*. Hubo algunos que se mantuvieron sanos, pero no se cuentan cuatro entre el cambio que se efectuaba a cada momento, por lo general se tomaba el chisme, siempre había que sacar algunos, había que reemplazarlos, en fin, era el dinero que los atrofiaba, en lugar de valernos de esos mismos empleados para hacer obras de emancipación para todos. Sirvanos esto de ejemplo para lo sucesivo, no precisamos inspectores ni secretarios rentados, y si acaso hace falta uno, busquemos aquel que por su edad u otra causa no pueda trabajar, así evitaremos de caer en el mismo mal.

Bien, por los obreros que así trabajan, así es como se hacen obras fecundas y revolucionarias.

CELESTINO LEMA.

Buenos Aires, 1910.

Estamos muy de acuerdo con la teoría del amigo Lema referente a los empleados rentados, pero en la práctica estamos en completo desacuerdo con él, pues, una larga experiencia en el movimiento obrero nos demuestra que una colectividad numerosa como son los obreros del puerto de la Argentina no es posible que se atienda y administre sin tener empleados pagados. Digase lo que se quiera de la obra mala o buena que esos empleados puedan haber realizado en determinados organismos, lo cierto es que estos, con empleados rentados y todo, tuvieron a raya a la burguesía argentina, cosa que actualmente no sucede.

Por otra parte, poco debe importarnos que los ambiciosos se conviertan en anti-organizadores, puesto que si proceden de mala fe, siempre resultaría un elemento pernicioso entre nosotros.

N. de la R.

Comité Pro-presos. —Este comité invita a todas las sociedades obreras para que envíen un representante a la reunión que tendrá lugar el martes 22 del corriente a las 8 1/2 de la noche en el local de la calle Arapey núm. 85.

Igualmente quedan invitadas las agrupaciones anarquistas y todos aquellos compañeros que se interesen por la exarceración de los presos a raíz de los sucesos del mitin de protesta Pro-Ferrer.

Propaganda que se impone

La propaganda societaria en todo tiempo y circunstancias, sin perder terreno en las grandes urbes, deberían hacerse sobremedida entre los campesinos y demás trabajadores del campo, en la seguridad de que sus beneficios no serían infructuosos.

El obrero de los pequeños centros por lo regular carece de educación societaria, no está en él arraigado el sentimiento reivindicador, y todo su anhelo es trabajar en la ciudad, estimulado por las menos horas de jornada y la mejor remuneración en el salario.

Mientras dura la impresión de su ilusoria mejora, perjudica en gran manera a sus compañeros si durante este tiempo la lucha se entabla contra el patrón; y aunque luego saiga de su error, ha causado bastante daño a la causa del trabajo. Todo debido a su inteligencia dormida allí entre la tradición y rutina campesina.

Por otra parte, el patrón que no olvida nada en sus cálculos, va estableciendo sus industrias en lugares donde todavía no han llegado los vientos de rebeldía, y, por consiguiente, halla obreros, más o menos aptos, pero que se adaptan a sus exigencias, compitiendo así con sus colegas de la ciudad, ya que, además de obtener más baratura en la mano de obra, la fuerza motriz le resulta con un gasto insignificante.

De ahí el extraño contraste de que en los talleres de las grandes urbes se trabaja nueve y ocho horas, y en el campo, en el mismo oficio, llega a alcanzar doce y catorce.

Esa diferencia tan notoria ha causado graves perjuicios a los trabajadores, quebrantando en mucho las entidades obreras, ya que, después de haber obtenido un triunfo, el trabajo ha ido menguando, yendo a para donde el capital tiene más probabilidades de multiplicarse con las ventajas indicadas.

Por eso, los trabajadores, sea cualesquiera el oficio, no deberían dormirse sobre los laureles de la victoria, sino continuar la lucha para que una misma mejora rigiese en las demás localidades y no resultara un perjuicio.

Las sociedades de resistencia deberían, de su seno, formar comisiones que, aprovechando los días festivos, hicieran excursiones por los pueblos de la campaña, propagando é impresionando al obrero agrícola la necesidad de agruparse en sociedades de oficio, desperdiciando en su virgen inteligencia la lucha por su mejoramiento, para así ir nivelando el convencimiento que todo trabajador ha de tener de sus deberes y derechos. La labor entonces resultaría doblemente fecunda, ya que una vez el hijo del campo tenga el verdadero conocimiento del por qué y para qué lucha su hermano de la ciudad, no irá a ella a perjudicarlo, porque habrá obtenido ya iguales mejoras, y si acaso fuese, sería para ayudarlo y solidarizarse con sus compañeros contra su común enemigo.

Toda esa juventud que se estaciona en los locales de las sociedades obreras, hastiada, falta de iniciativa, permanece entre la pesada atmósfera del humo del tabaco, perdiendo el tiempo en inútiles discusiones, o peor aún, busca aturdirse en aburridas diversiones, perjudiciales la mayor parte de las veces a su mentalidad y a su naturaleza; el campo les ofrece expansión y solaz a sus deseos juveniles.

Allí, entre los verdores naturales, en medio de los picachos de las cuchillas, reniendo por techo el firmamento, propaguen la verdad, proclamen la justicia, llenando sus pulmones del puro oxígeno, enriqueciendo de glóbulos rojos la sangre, que con fuerza latirá en sus músculos, más inteligencia a su cerebro y más robustez a su naturaleza; cualidades necesarias para lograr buen éxito en la lucha.

¡Si, jóvenes obreros, a la campaña! Sembrar en los corazones sanos el germen de la vida, despertad en las dormidas inteligencias la verdad luminosa.

¡Entonad cantos de amor y libertad que el viento haga repercutir por montes y llanuras, llenando con sus dulces murmullos el solariego hogar de la aldea y haciendo huir con su soplo la

dominante rutina! Sembrar buena semilla, y cuidar, cuando brote, como el hijo de la tierra con los aún verdes trigos; que más tarde el sol del ideal convertirá en granadas y doradas espigas, y recogerán abundante fruto de vuestra labor fecunda y hermosa!...

LADISLAW HOMNES.

Notas y Comentarios

El sudor del obrero.—Leemos en un telegrama de Roma: «Corre con insistencia el rumor de que el rey Leopoldo de Bélgica dejó en su testamento un donativo de dos millones de francos para el Papa Pío X.»

Dos millones de gotas de sudor arrancadas al pueblo belga para donarlas a un zángano que nada en la opulencia y que maldita la falta que les hace.

Y pensar que millares de personas gimen en la miseria más espantosa... ¡Cuanto trabajo y cuántas privaciones representan para el pueblo belga esos dos millones, que como quien arroja una migaja, van a aumentar las arcas de un hombre multi-millonario que representa la ignorancia y el obscurantismo!

¡Medita pueblo!

Carnaval.—La fiestas de los papanatas y de los otarios ha terminado. Cuatro días de farra, cuatro días de jarana y jolgorio. El pueblo imbécil se ha divertido y se ha divertido a *raja-cincha*.

Se distrajo de payaso, de burro, de macaco, de oso y representó a las mil maravillas todos los papeles que verdaderamente hace durante todo el año.

Ha hecho de bufón, de pavo, de arlequín, de ganso, de idiota, (sobre todo de idiota puesto que es el papel que con más maestría sabe hacer). Se ha reído a carcajadas, ha bailado hasta reventar, ha hecho mil morisquetas y mojigangas por las calles y plazas. ¡Cuanto se ha divertido!

Y ahora, lástima, ha terminado.

Si, ha terminado uno, pero no se alijan principia otro, otro carnaval más largo, más divertido, dura todo el año.

Si, ahora, *¿divertirse* en la fábrica, en el taller, a trabajar ¡al yugo!

Si, allí, permanentemente bajo la mirada despreciativa e insultante del explotador, sufriendo cobardemente las injurias y los desprecios del burgués y del capataz; si, ahora es allí vuestro carnaval, eternamente humillados, escarnecidos, extenuados, sin atreveros a levantar la frente y mirar cara a cara a vuestro verdugo, al mismo que verdaderamente habeis hecho divertirse en los corsos con vuestras payasadas de estúpidos.

Si, os habeis divertido cuatro días, y ahora a la cadena, al grillete, al yugo... por un año... hasta otro carnaval.

¡Imbéciles!

Cosas sagradas.—Llegan noticias de Crenstochan (Alemania) que hace seis meses fué saqueada la catedral de esa ciudad; los objetos robados fueron recientemente hallados en casa de una monja muy conocida en aquella población. Acosada por los interrogatorios acabó por confesar que ella misma había hecho el robo con unos cómplices, pues ella resulta ser jete de una gaviola de ladrones.

Los diarios que publican la noticia se asombran que una monja sea la capitana de una cuadrilla de malhechores y no se dan cuenta todavía que desde el Papa hasta el último *pelafustán* de sacristía son unos malhechores amparados por las leyes y por los gobiernos que los defienden.

Y si no ¿de qué vive esa caterva de cardenales, obispos, curas y todas esas legiones de jesuitas y monjas de todas categorías, sino del engaño, del fraude, del pillaje, cuando no llegan al robo descarado y al asesinato inaudito?

Un caso como hay muchos.—Extensas crónicas dieron los diarios burgueses de estos días de un hecho que pone al descubierto la podredumbre de esta sociedad maldita en la que se refiere a la autoridad y tiranía paternal.

El hecho sucedió en Parma (Italia). Hace dos años que la joven de 20 años, María Rossi, hija de un capitán retirado del ejército, se vió obligada por sus padres a casarse con un hombre de 50 años de edad, llamado Aquiles Carmi, millonario.

Después de resistirse con todas sus fuerzas a la voluntad de sus padres, la joven María concluyó por ceder a las imposiciones de que era objeto y se casó con el anciano.

La vida que pasó la joven María durante esos dos años es cosa increíble.

El viejo celoso hasta el extremo la maltrataba diariamente. La joven no salía nunca, siempre encerrada en su habitación se pasaba los días llorando.

Esta vida de martirios y sacrificios duró hasta el domingo último por la tarde, María en un arranque desesperado se rebeló contra el autor de todas sus desgracias.

Y a raíz de una violenta disputa que tuvo con su esposo entró de repente en el despacho de éste de donde salió con un revólver cargado que Carmi solía tener en el cajón de su escritorio y acercándose a su marido le hizo cuatro disparos a quemar ropa dejándole tendido muerto en el suelo.

Al ruido de los disparos acudieron varios vecinos, quienes vieron a la joven de pie con el arma en la mano y un pie sobre el cuerpo de su esposo.

Este es el hecho. Y pensar que suceden a centenares todos los días, con la diferencia de que las pobres jóvenes sacrificadas por el convencionalismo y la tiranía paternal, en la mayoría de los casos, no asumen la actitud enérgica de la heroína de nuestro comentario y sufren resignadas eternamente una vida de martirios y sufrimientos en compañía de un hombre a quienes aborrecen.

Y luego, los defensores de esta *deliciosa* sociedad, nos llaman locos y utopistas a nosotros porque aspiramos a una sociedad en la cual estos hechos no tendrían razón de ser, puesto que el hombre y la mujer serán libres de unirse cuando lo estimen conveniente sin esperar la autorización y consentimiento de terceros que nada tienen que ver en el asunto.

¿Quiénes son los verdaderos locos, los utopistas, los criminales?

Acción necesaria.—En uno de nuestros últimos números acogimos en nuestras columnas una denuncia publicada en «La Acción Socialista» de Buenos Aires, en la que se ponía de relieve la actitud vergonzosa asumida por Santiago Locascio a raíz del atentado contra Falcón.

Locascio pretendió justificarse manifestando que los que censuramos su actitud hemos obrado con demasiada ligereza, alegando que él firmó la nota del famoso «Rito Azul» sólo en su calidad de secretario y no porque se solidarizara con una declaración que era una verdadera claudicación.

Conociendo, como conocemos, las contradicciones y debilidades de Locascio, no hubiéramos vuelto sobre este asunto, pero como después del estado de sitio pretendiera sentar plaza *Dantoniana* en algunas conferencias y asambleas de compañeros y trabajadores en general, queremos dejar constancia de que Santiago Locascio si quería conservar su integridad de anarquista revolucionario debía haberse negado a poner su nombre al pie de aquella declaración, ó por lo menos hacer constar su desconformidad.

No hizo ni una cosa ni otra; en este caso, permitásenos que se lo digamos: el que obró con ligereza—quizás por conveniencia—fué él y no nosotros que jamás hemos sancionado esas cobardías indignas de hombres revolucionarios y de anarquistas sinceros.

Por lo demás, puede el amigo Locascio, desbarrar todo lo que quiera sobre organización obrera. Algún día puede ser que se le agradezcan los burgueses sean estos masones, judíos ó católicos.

Los lobos en favor de los corderos.—Esta vez no es para devorarlos, como fácilmente se puede suponer, sino para conservarlos y hasta remediar su precaria situación.

No hay que reírse, pues la cosa es

seria. Días pasados reunióse la comisión de la Asociación Rural «para remediar la situación de la gente pobre de la campaña.»

No se puede ver mayor sarcasmo: los señores de la comisión y todos sus compinches rurales explotan descaradamente a los pobres paisanos que tienen la desgracia de caer bajo sus garras, haciéndolos trabajar interminables jornadas—de estrellas a estrellas—pagándoles un salario miserable. Y luego, todavía, tienen la audacia de manifestar que desean remediar la miseria de la gente pobre de la campaña.

¡Farsantes!

La miseria de los pobres dejará de existir el día que los trabajadores se rebelen contra toda forma de explotación y tiranía sancionada y defendida por vosotros y por la ignorancia del pueblo.

Vida y muerte

Las noticias que nos llegan diariamente de la Argentina nos dan cuenta del movimiento asombroso que está tomando la propaganda obrera y anarquista.

El entusiasmo en los gremios para la reorganización de sus organismos aumenta cada vez más.

Actualmente hay varios oficios en huelga. Las reuniones se suceden con frecuencia.

Todos los días surgen iniciativas: Veladas, controversias, conferencias, paseos campestres, etc.

A más de las publicaciones que aparecen regularmente, surgen otras. Se anuncia la aparición de *Lucifer*, *La Fiestra* y otros periódicos de propaganda que aparecerán en breve.

Además de *La Protesta*, que valientemente difunde el ideal a los cuatro vientos, se nos comunica que el primer número de marzo principiará su publicación *La Batalla*, nuevo diario anarquista de la tarde.

Hacemos votos para que el nuevo campeón del verbo libertario tenga larga vida y fructífera propaganda.

En el interior también han surgido la lucha por el ideal una buena cantidad de periódicos. Varios gremios se han reorganizado y otros están en vias de hacerlo.

En la Argentina hay movimientos, hay agitación, hay propaganda, hay vida.

Aquí en el Uruguay, en donde los anarquistas se cuentan a millares, nadie se mueve, no hay iniciativas, no hay movimientos, no hay propaganda, no hay nada, reina la muerte...

¡Vergüenza!

La enseñanza religiosa en las escuelas

Compañeros de la LA NUEVA SENDA.

Salud:

He leído con sorpresa un suelto en el último número de nuestro periódico, en donde dice que la Dirección General de Instrucción Primaria ha sumariado y condenado a una maestra de primer grado por hacer propaganda religiosa.

Esto es para mí sorprendente é inesplicable, ya que los libros impuestos para la enseñanza tienen páginas como la que copio a continuación, con notas tan expresivas:

«LA ORACIÓN DE LA MAÑANA.—Dios mío, aunque soy una niña, nunca me olvido de ti.

Te ruego que me ayudes a ser buena, para que mis padres, hermanos y maestros estén siempre contentos de mi conducta» (1).

El libro contiene, además, un grabado que representa una niña en oración. Esto también es sugestivo.

Ahora bien, yo pregunto: ¿Si está prohibida la enseñanza religiosa en las escuelas públicas, que significa esa autorización?

(1) Del libro 1.º de lectura *¿Quieres leer?* Página 102, por H. Figueira, aprobado por el Consejo General de Instrucción Primaria, como texto para las escuelas públicas.

¿Por qué se permiten libros de esa clase?

¿Hay ó no una farsa en todo esto?

¿Hemos de permanecer tranquilos los padres confiando en que no se atrofiarán los cerebros de nuestros hijos?

Esto es lo que los padres tenemos, no sólo el derecho, sino el deber ineludible de saber, para impedir que el virus venenoso y embrutecedor del absurdo se enseñoree en la mentalidad de los niños, por medio de doctrinas inmorales hasta el escándalo, con las que pretenden despertar los sentimientos místicos para hacer de ellos borregos dóciles, sin iniciativas propias.

Como todos los niños son, naturalmente, soñadores y crédulos, temo por la salud moral y material de mis hijos.

Por eso pido a mis buenos amigos que me expliquen—si eso tiene explicación—que significan las precedentes contradicciones de los que deberían velar por la buena enseñanza.

En espera de una aclaración.

UNA MADRE.

Tomad un hombre, hacédle abdicar su libre albedrío, su libertad y su conciencia y tendréis un soldado.

Georges Darien.

Los mártires de la idea

Radowsky

El vengador del pueblo argentino, el justiciero popular, el que con su gesto heroico demostró como se suprimen a los tiranos, tiene preocupado a las autoridades argentinas sobre la edad de nuestro compañero.

Los médicos están empeñados en presentar a Radowsky como mayor de edad para que le sea aplicada la pena de muerte a pesar de que todas las probabilidades inducen a creer que el encausado no tiene más de 20 años.

Es casi seguro que a despecho de los códigos y las leyes que lo amparan, el justicador de Falcón será sentenciado a muerte. Así a lo menos, lo dejan entrever los jueces encargados del proceso. La infamia se cometerá a pesar de todo y de todos.

Vereinos.

Joaquín Artal

Según noticias recibidas últimamente este querido compañero nuestro ha fallecido en el penal de Ceuta (España).

Como se sabe, Artal atentó contra la vida del jesuita y tirano Maura, el que se salvó de una muerte segura gracias a una cota de malla que detuvo el golpe justiciero.

Los tribunales, abyectos y serviles, condenaron a nuestro amigo a 18 años de presidio, pena excesivamente enorme si se considera la leve lesión que sufrió el tirano.

Artal no existe más, ha muerto en la flor de su existencia, sus verdugos no se ocuparán ya del rebelde, pero nosotros apuntaremos su nombre en el libro de las venganzas, enjones, no habrá chalecos salvadores que salven de la muerte a sus cobardes asesinos.

Passanante

Telegrafian de Italia que en el manicomio criminal de Montelpuol acaba de fallecer Juan Passanante, el cual en 1878 atentó contra la vida de Humberto I.

32 años de martirio ha sufrido esta víctima de la infamia gubernamental. 32 años ha tenido que pasar entre la locura, la desesperación y los sufrimientos en los diferentes presidios del reino italiano.

Si bien es cierto que Passanante no era anarquista, luchó y se sacrificó por un ideal que él creía justo, fué digno de nuestro aprecio y como tal recordamos su muerte.

Es un nuevo mártir que registrará la historia de las reivindicaciones sociales.

«La Nueva Senda».—La agrupación editora de este periódico invita a todos los que simpatizan con su propaganda a la reunión que tendrá lugar el martes 22 del corriente a las 8 1/2 p.m. en la calle Arapey 85.

Se tratarán asuntos relacionados con la marcha del periódico.

Actividad obrera

Un manifiesto

Firmado por la agrupación *Verdad* llegó a nuestro poder un manifiesto que con agrado publicamos íntegro, ya que con mano maestra se pinta las actividades de la gran mayoría de los hombres de ideas avanzadas del Uruguay.

He aquí el manifiesto:

EL ATENEO POPULAR FRANCISCO FERRER Y NUESTRA ESCUELA MODERNA

A los liberales, librepensadores, socialistas, en fin, a todos aquellos que, por su avance ideológico, se consideran dentro de las filas de los hombres conscientes.

Ciudadanos:

Una vergüenza cae sobre nosotros: la indiferencia o la cobardía, esos factores del desfallecimiento moral que apoca los individuos cuando se sienten incapaces para proseguir una obra comenzada, nos ha colocado al nivel de los hombres sin energía, sin voluntad, mostrándonos de inconsecuentes.

Tres meses largos van ya transcurridos desde los días de efervescencia pública, motivada por el nunca bien maldito ajusticiamiento de Francisco Ferrer y con ese tiempo han pasado los días que lleva en su haber la idea de levantar un Ateneo Popular y una Escuela Moderna, lanzada a los vientos de la creación, sin que hasta hoy se haya levantado siquiera la cimentación de una de esas dos grandes obras.

¿Por qué, ciudadanos?

A pesar de saberlo, no queremos decirlo; somos muy dignos de las ideas que pregonamos para gastar términos sólo usados por las corporaciones que lucran con su programa. En el cerebro de cada uno de vosotros, está el por qué de esa culpa vergonzosa, como estará en vuestro corazón, si de verdad amáis el ideal en que la humanidad dolorida cifra su emancipación y su felicidad, la espina punzante del arrepentimiento.

Nos apena grandemente que hombres llenos de entusiasmo por el desprejuiciamiento social y el triunfo de las nuevas doctrinas, abandonen indiferentemente su puesto de lucha, para descansar considerándose ya triunfadores, sobre los laureles conquistados.

Esto está bien para los creyentes en divinidades, para los místicos, para los que esperan que desde las alturas la voz de Dios ponga el cumplimiento a sus manifestaciones y deseos, pero no en nosotros, que, teniendo conciencia de nosotros y de el todo que nos rodea, sabemos que nuestras obras llegarán a todo su mérito, por medio del apoyo de nuestros brazos y la indicación de nuestra inteligencia.

Sabiendo todo esto, ¿cómo es que dormimos benditamente, sin que nos despierte a la lucha la voz del deber?

¿A qué se debe ese mutismo que ahoga nuestras aptitudes ante la premura de una obra doblemente bella y que debe ponerse en práctica?

¿Dónde está ese entusiasmo que sacudió potentemente vuestros espíritus, ayer, cuando se hizo sentir la necesidad y la justicia de levantar el monumento de un Ateneo en memoria del mártir de Montjuich y el templo de una escuela a sus ideas?

Gladiadores dormidos en la arena, al arullo envanecido de los triunfos, arriba; altas las frentes, henchidos de amor los corazones, que la magnitud de la obra que nos llama, no permite vacilaciones ni esperas.

Arriba, pues, que el Ateneo Popular y la Escuela Moderna, sean, debido a la voluntad de los hombres que aman las ideas redentoras de los nuevos apóstoles, las realidades más bellas para bien del pueblo y en desgracia de sus detractores y mercaderes.

Liberales, socialistas, librepensadores, anarquistas, hombres en fin, de ideas o principios valiosos, arriba, que una aurora de triunfos nos sonríe.

Obreros varaderos

Estos cortados trabajadores presentaban días pasados a los patronos las reclamaciones que mencionábamos en nuestro número anterior, obteniendo un

triunfo completo los obreros sobre la avaricia capitalista. Para festejar ese triunfo, la sociedad de resistencia de este gremio prepara una gran conferencia que probablemente será de controversia puesto que versará sobre tópicos de actualidad y distintos métodos de lucha.

Obreros panaderos

Terminó días pasados la huelga de panaderos.

Parece mentira que un gremio que lleva tantos años de lucha sea uno de los más inconscientes; decimos esto porque todavía están frescos los últimos vestigios de la huelga y ya llega a nuestros oídos la noticia de que algunas de las panaderías firmantes no le dan a sus obreros el descanso semanal ni dominical.

Esos obreros, que tan cobardemente permiten que los patronos le arrebatan las mejoras que recientemente conquistaron, no merecen el nombre de obreros ni siquiera de carneros, esos son cerdos que estúpidamente se someten a sus amos por la mala bazonía que comen.

Arre allá, traidores; los obreros conscientes os escupen en la cara, es de lo único de que sois merecedores.

Obreros albañiles

El centro de resistencia vuelve a iniciar sus trabajos para conseguir la reorganización del gremio; la comisión administrativa se reúne todos los lunes a las 8 p. m. en su local social de la calle Médanos.

ARGENTINA

Obreros foguistas

Continúa la huelga de fogoneros en vista de la unión inquebrantable de que están animados los huelguistas. El triunfo de este gremio parece inevitable; no obstante, nos permitimos indicarle a los compañeros foguistas que la acción revolucionaria debe ser la característica de la huelga ya que la pasividad a nada práctico nos conduce.

Obreros panaderos

Con inmensa satisfacción hacemos constar en estas columnas que la unión entre la sociedad del Este y la Vieja Central es un hecho.

Esperamos que esa unión sea duradera y que ella será presagio seguro de próximas luchas contra la prepotencia del estado y la explotación capitalista.

Según nuestros informes, todavía existe un pequeño número que combaten la unión, pero esperamos que todos abandonarán esas pequeñas rencillas para ocuparse de la organización del gremio y derrotar, ante todo, a esa agencia de Torres que constituye una gran vergüenza para los obreros panaderos bonaerenses.

Vaya nuestro sincero aplauso para todos los que con su sano criterio colaboraron por la unión del gremio y especialmente para los compañeros de la sección del Este, puesto que desde un tiempo a esta parte siempre los hemos encontrado animados de los mejores deseos para obrar en ese sentido.

Nos alegramos asimismo de que nuestro pequeño grano de arena aportado en diversas ocasiones haya contribuido a tan feliz resultado.

ADRIÁN TROITINO.

Bibliografía

Les Temps Nouveaux. — Este antiguo semanario dirigido por el literato Juan Grave, nos visita regularmente todas las semanas.

En sus últimos números trae extensas crónicas sobre los sucesos acaecidos en la Argentina durante el estado de sitio a raíz de la muerte de Falcón. Hace un llamado a todas las corporaciones obreras y a sus colegas en la prensa para que tomen iniciativas en favor de los perseguidos, encarcelados y deportados de la Rusia Argentina.

Además de las secciones informativas y de combate, contiene semanalmente un suplemento literario en el cual colaboran las firmas más notables de la literatura contemporánea.

Dirección: Rue Broca 4, París.

¡Tierra! — Nos llega con toda regularidad este semanario anarquista que ve la luz pública en la Habana.

Es un periódico bien presentado, su propaganda es clara y sencilla, al alcance de todas las inteligencias y propia para ser comprendida entre los trabajadores. Sus artículos son instructivos y de agitación.

Actualmente tiene emprendida una campaña contra la reacción jesuita-gubernamental española y a favor de los presos por los últimos sucesos de Barcelona.

Su dirección es: calle Alambique núm. 42, Habana (Cuba).

Vida. — Publicación semanal de propaganda libertaria, aparece en Portugal. Nos visita puntualmente todas las semanas. Sus últimos números se ocupan de los sucesos de la Argentina con motivo del ajusticiamiento de Falcón.

Igualmente tiene emprendida una campaña en defensa de las víctimas de la reacción española.

¡Adelante amigos, duro con los tiranos del pueblo!

La dirección del colega es: Rua da Bainharia 177, Porto.

Freedom. Hemos principiado a recibir la visita de este periódico Anarquista Comunista que aparece en Londres.

Su último número recibido contiene varios artículos doctrinarios sobre diversos tópicos sociales, y trae además una extensa información internacional del movimiento social.

Oficinas: The Manager, 127 Ossulton Street, N. W. London (Inglaterra).

L'Era Nuova. — Publicación anarquista de idioma italiano, aparece semanalmente en Paterson.

Viene repleta de material de propaganda educativa y se ocupa con preferencia del trabajador de las minas que abundan en las regiones norte americanas. Contiene extensas crónicas de las protestas realizadas con motivo del asesinato de Francisco Ferrer.

Dirección: Box 1415, Paterson, N. J. (Nord-América.)

En lo sucesivo nos ocuparemos de las publicaciones que recibamos de todas partes del mundo y de la Argentina. De las publicaciones anarquistas del Uruguay ni que hablar, pues, aparte de LA NUEVA SENDA no conocemos otro periódico que se ocupe de las ideas libertarias.

Y pensar que Montevideo lleva el apodo de «Paterson Sud-Americano».

Correspondencia Administrativa

Buenos Aires. — Loria — Si, es probable que sea como usted dice, pues aquel que yo le dije está aquí, y no recibí nada de lo que yo presumía. Averiguaré, por más que creo resulten inútiles todas las averiguaciones.

Lamentamos su enfermedad y hacemos votos por su pronto restablecimiento. Salud. — B.

Buenos Aires. — Lema — La idea no es del todo mala, pero resultaría que los paquetes llegarían a su destino con algunos días de atraso, lo que sería perjudicial. Creemos más rápido enviarlos por correo a cada uno, por cuanto nos resulte algo más caro.

Florida. — I. de Mata — Como verá en la sección correspondiente recibimos todo lo que nos remitió.

Los Pinos. — L. Espinosa — Puede remitir estampillas de correo como dice, pero que su valor no exceda de 10 centavos cada una. Recordámosle que hemos recibido una lista de usted, sin su importe, que suma \$ 4.50; esperamos el importe para publicarla.

Suscripción voluntaria a favor de la "Nueva Senda"

Buenos Aires. — Lista a cargo de José Lamas — Luis Gangiolo 50, Un rebelde 50, A. D. 20, Salvador 20, Armando D. 20, A. Rodríguez 10, Adela N. 10, M. 10, Zabrecau 10, Espartaco 10, Un aerato 10, Rufino 20, A. Crippa 10, J. Grosilla 10, Un compañero 20, Suárez 10, Amoilie 10, Manono 10, V. Cello 10, Re-

volucionario López 10, E. Gernade 65, Astorita 20, L. Ariosto 20, Nicolás Cevallo 10, P. L. 20, M. 20, N. N. 10, Cualquiera 10, Nada 10, Uno 20, Dos 20, A. Iglesias 20, Barrios 10, Antonio Moares 10, Uno 10, Tomás 20, J. Gil 10, J. Esperón 10, N. N. 10, V. Romero 10, F. Fernández 10, Antonio C. 10, M. 10, A. Favirodo 10, Muguera 10, Suárez 10, J. Ibañez 20, A. Gruta 10, J. Zanotto 10, Arcis 10. Recolectado por J. Lamas en la conferencia del 6 de Febrero en el local Montos de Oca \$ 7.75. Recolectado en la asamblea de los foguistas \$ 5.00. Total: \$ 20.00. Cambiados: \$ 8.00.

De Buenos Aires. — Por conducto de José Lamas — Lista a cargo de Lamas: Ruggiero Carlos 50, A. Siaba 20, C. Bonzi 20, Díaz 10, F. Martínez 10, G. Bonfiglio 05, D. L. 10, Vicente 10, Agra 10, A. Brea 30, Lasdoni 20, A. Milán 10, G. Iturrino 50, J. Hermida 20, L. Garpes 50, F. Gudíño 10, S. Filipinos 20, N. N. 10, Vasco 10, Marroso 20, García 50. Total: \$ 4.45.

Lista a cargo de Eirua. — N. Eirua 20, M. Rodríguez 20, A. García 20, Jaime C. 20, J. Riveiro 20, R. Nicaré 20, D. Iven 50, M. Azeiro 20, J. López 20, A. Torreira 20, V. López 20, Marrocco 20, M. Bazzano 20, N. Eirua 10, J. Ribeiro 20, J. Macieiras 20, A. Zoreira 20, F. Zoreira 20, V. López 20, J. Zoreira 20, A. García 10. Total: \$ 4.00.

Lista de la Sociedad de Panaderos. — M. González 10, J. Ibañez 10, A. Caparabilla 10, S. Pombó 10, M. Pérez 10, V. Romero 10, J. Renda 10, B. Rey 10, A. Rois 10, N. N. 10, A. Petroni 10, A. Delvini 50, R. Ramírez 10, J. Nandín 10, A. Ferlón 20, B. Brusen 10, A. Velasco 20, R. Chonza 15, D. Mosquera 10. Total: \$ 2.55. Recibido: \$ 10.00 de Baldomero García por listas extraviadas. Total por conducto de José Lamas: \$ 21.00. Gasto de correo, tranvía, etc.: \$ 1.00. Recibidos: \$ 20.00. Cambiados: \$ 8.00.

A cargo de Sánchez. — Barrida 02, Linara J. 05, C. Rodríguez 02, Augusto 20, A. Martínez 05, El cojo rebelde 08, Cecilio 05, Monson 05, Sánchez 10. Total: \$ 0.62.

De Florida. — Corlarile 05, Un propagandista 15. Total: \$ 0.20.

De Florida. — Lorenzo Maquiel 10, Juan Orlando 05, A. Díaz 05, A. Gutiérrez 02, Juan C. Riva 05, Bebe Silva 05, J. Barra 10, Aguilón 10, A. Fernández 05, Darwin 10, E. Ro 05. Total: \$ 1.30.

A cargo de Troitino. — Castro 10, M. Andrade 05, Piris 05, Wisman 10, Varios 12, J. Dovalde 20, Sobrante de café 10, Uno 02, J. Lamas 05, Maccio 05, Uno 05, Otro 03, R. Silva 05, Barbasan 05, Sobrante de café 42, M. 20. Total: \$ 1.64.

Librería «La Aurora». — Cualquiera 05, Antonio Fagnoni 22, Juan Huerta \$ 1.00, S. Ruiz 10. Total: \$ 1.37.

De Santa Fe. — Agustina Silva \$ 1.00. Cambiado: \$ 0.40.

Del Valle. — P. C. S. — Evaristo F. Leal \$ 1.00. Cambiado \$ 0.40.

A cargo de Juan Torres. — J. Torres 05, Gil 10, J. Rosendo 05, M. Fraga 05, G. Alonso 05, D. Rodríguez 05, F. Ballester 02, Ateo Nato 15, Candido Silva 05, T. Mujica 05, Pérez 05, Ateo 20. Total: \$ 0.87.

A cargo de Bonilla. — Carnicero 02, J. Bonilla 05, T. Infantini 02, Vázquez 04, Balletero 02, Blanco 04, Franco 05, Calle 20, A. García 05, Ducusati 05, Cerro 05, M. Camacho 10, Un desengañado 20, J. Real 04, J. Sánchez 10. Total: \$ 1.03.

De Florida. — Tescornia 05, Un intransigente 15. Total: \$ 0.20.

Capital. — A cargo de Troitino — Juan Zuane 40, Dos folletos 05. Total: \$ 0.45.

De Resistencia. — «Chaco» — Antonio Piroli \$ 1.00, Plácido Gauna \$ 1.00, Carlos Jilantoni \$ 1.00, Bonacaldi \$ 1.00, A. La Gatta \$ 1.00. Total: \$ 5.00. Cambiados: \$ 2.00.

RESUMEN

ENTRADAS	
De las presentes listas	\$ 26.48
SALIDAS	
A la imprenta	\$ 22.50
Correo y otros gastos	» 5.30
Déficit anterior	» 8.76
Total salidas	\$ 36.76
Déficit actual	\$ 10.28

El militarismo es la escuela del crimen.

Hamón.

Cada hombre que cree en la virtud y se esfuerza en practicarla, es un aliado contra las guerras.

W. E. Channing.